

Palmas Mallores

16 agosto 1937

Inauguración

"Cursillo, Tomación Magisterii"

(Salutación)

Inauguración Cuinillo

Formación Magisterio

16 agosto 1927

Publicadas en Correo Mallorcan

24 agosto 1927

Señoras y Señores:

SALUTACIÓN

Me congratula sobremanera ver como los Maestros de Mallorca han respondido a la invitación del Sr. Director del Instituto para que acudieran a estos Cursillos que con tanto éxito hoy dan comienzo. Fué un acierto del Gobierno Nacional el convocarlos. Eran necesarios. Los Maestros los deseaban. La enorme concurrencia aquí reunida lo evidencia.

Bienvenidos. bienvenidos todos, los Maestros de la Capital y de los pueblos, que, sin temor a la elevada temperatura que estos días se deja sentir, os halláis aquí congregados son deseos de saturaros del espíritu religioso y patriótico que caracteriza la Nueva España.

Saludo también a los ausentes, a los que estarían aquí, con nosotros, si las circunstancias se lo permitieran, a aquellos bravos paladines que, con las armas en la mano, luchan en aras de una España católica e imperial y reconquistan palmo a palmo la parte todavía en manos de los sicarios de la antipatria. En la retaguardia, no les olvidamos .

Por último un saludo cordialísimo a los Maestros Nacionales residentes en Ibiza que, deseando participar a estos Cursillos, se lo impide la dificultad de trasladarse a Palma y me ruegan ^{encarecidamente} organice unos Cursillos en ^{aquella isla.} Ibiza.

Oficialmente lo que hoy se inaugura son unos Cursillos de formación del Magisterio. En realidad lo que se inaugura es el Curso-Escolar de 1937-1938. Y así como Murillo, el pintor excelso de las Inmaculadas y de las escenas infantiles, no trabajaba en ningún asunto religioso sin haber comulgado antes, así

vosotros, artífices de la España Nueva, deseáis, mediante unos actos de piedad y de formación cultural, prepararos dignamente para recomenzar ^{en 1º de septiembre} vuestra sacrosanta ^{y meritisima} labor.

No en vano la España de Franco tiene puestos sus ojos en la Escuela y sus esperanzas en la niñez. Se había descristianizado la Escuela ^{a los niños no se les hablaba de Dios} y se había apagado la fé en muchos corazones. Así se explica que hayamos llegado al cataclismo actual; que sea preciso derramar tanta sangre para que España purgue sus culpas y sus yerros pasados y se coloque en el rango que le corresponde.

Se ha dicho, con razón, que España será católica o no será. En efecto, España sólo fué grande y fuerte y respetada y dictó leyes al mundo, cuando era profunda y sinceramente religiosa, cuando era "baluarte de la cristiandad". Sólo fué grande, en tiempo de aquellos reyes, Fernando e Isabel, modelo de gobernantes, y a los cuales la historia conoce con el glorioso nombre de ~~los~~ "Reyes Católicos". Y en tiempo de Carlos I, el Emperador, que no vaciló en abdicar ~~el~~ trono ^{y corona} para ^{entregarse} dedicarse, en la soledad de un monasterio, a una vida de oración y contemplación. Y en tiempo de Felipe II, el más grande de los monarcas españoles, llamado el "Caballero de la Fe Católica". ~~Después~~ ^{Después} luego se entibió la fe y empezó la decadencia. Tres siglos llevamos así. Nuestra potencia- lidad como pueblo ha estado en todo momento en razón inversa de nuestra reli- giosidad. Y cuando, desde las alturas del poder, se ha perseguido la Reli- gión es cuando ha podido darse el caso de que hubiera español que se avergon-

Afortunadamente

zara de serlo. Una aurora rosada empieza a despuntar precursora de un amanecer radiante. España vuelve sus ojos a Dios, recobra su fe, se reencuentra a si misma. Abramos nuestros corazones a la esperanza. Seamos optimistas. Ya España volverá a ser fuerte, grande y libre.

El ~~primer~~ *impulso inicial* está dado: al Maestro corresponde no malograr ~~ese~~ ~~impulso~~, esas ansias de redención, ese enorme y cruento esfuerzo que realiza el pueblo hispano. La Escuela, como piedra fundamental del Estado, debe contribuir, no sólo a la formación del niño en el aspecto de cultura general, sino a la españolización de las juventudes del porvenir y a que arraiguen en ellas, de un modo profundo, las verdades sublimes de la doctrina de Cristo.

Todas las disposiciones del Gobierno Nacional respiran ese anhelo de que la Escuela sea esencialmente católica y patriótica. Basta leer la Circular publicada en el mes de abril último sobre devoción a la Virgen en las Escuelas. Basta fijarse en los temas señalados para estos Cursillos donde se dedica la mitad del programa a los conceptos Religión y Patria y aún en los temas de Pedagogía vemos como uno de ellos está dedicado a Jesucristo, el Divino Maestro, y otro a comentar la magnífica encíclica Divini Ilius Magister.

Para que la Escuela sea católica ha de empezar por serlo el Maestro. Católico práctico, sincero, de verdad, que no hipócrita ⁿⁱ fariseo. ^{El Maestro educa más feo} "Fray ejemplo es el mejor predicador", dijo el P. Girard. Por lo mismo, ^{de la Escuela que en la Escuela misma} la conducta

pública y privada del Maestro ha de desenvolverse dentro de las normas estrictas de la moral cristiana. Su vida ha de ser modélica. Los actos del Maestro, su vida externa e interna, son analizados y discutidos en tantos hogares cuantos son sus educandos y aún en todo el pueblo. La sociedad en general, y en particular los padres de familia, tienen un código aparte ^{mucho más riguroso} para aplicarlo a los Maestros. Y se comprende. Allos entregan, para que la moldee, lo más sagrado que tienen y que más aman en el mundo: el alma de sus hijos.

Maestro católico, Escuela católica y España católica. Han de volver a ser verdad aquellas palabras de Chateaubriand de que "los españoles tienen a gala despojarse de sus riquezas, para adornar los objetos del culto".

Nos decimos todos antimarxistas. Seámoslo de verdad. Sabemos que los rojos combaten la Religión, que tienen por lema la frase de Lenón de que la Religión es el opio de los pueblos, que fieles a ella, profanan catedrales, destruyen iglesias, saquean conventos, incendian capillas, desvalijan santuarios, destrozan imágenes, asesinan religiosos, martirizan sacerdotes y obispos.....Si de verdad ~~nosotros~~ somos antimarxistas, demostrémoslo con el ejemplo y hagamos de la Religión la base de nuestra Patria.

Sólo en la Religión encuentra el hombre consuelo en momentos de tribulación. ¡Cuántas veces, leyendo el Kempis, hemos hallado alivio a nuestras penas! Lo dijo el evangelista San Mateo: "¿Qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?". Y lo dijo también Lope de Vega, con la

belleza con que los poetas saben decir las cosas, en una octava ^{real} que sin duda alguna muchos de vosotros conoceréis: *magnum*

Yo ¿para qué nací?. Para salvarme.
Que tengo que morir, es infalible.
Dejar de ver a Dios y condenarme
Triste cosa será, pero posible.
¡Posible!.....¿Y río y duermo y quiero holgarme?
¡Posible!.....¿Y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago? ¿En qué me ocupo? ¿En qué me encanto?
¡Loco debo de ser, pues no soy santo!

=====

Perdonad. Sin pensarlo he dado a esta salutación mía más extensión de la que quería. No voy a entreteneros más. Voces más autorizadas que no la mía, profesores competentísimos, desarrollarán los temas sobre Religión, Patria, Niño ^{maestro} y Escuela. Sé que todos estáis deseosos de escucharlos. Cedo, pues, con gusto la palabra al M.I.Sr. D. Francisco Ortega de la Lorena, quien va a explicar su primera e interesantísima lección. He dicho.

=====